

Archivo Exactas UBA

El Seminario de Filosofía de la Ciencia en Exactas (2010-2015)

Javier López de Casenave

Mario Bunge había accedido a un cargo docente en Exactas en 1948 y se convirtió en Profesor Titular en 1956. Se fue del país en 1963, pero siempre reconocía que sus lazos con la Facultad seguían siendo fuertes. Sin embargo, tardaría varias décadas en volver a establecer una relación formal y duradera. Una entrada en su libro de memorias refiere a este hecho: "Desde hace unos años (...) hemos armado el Seminario de Filosofía de la Ciencia que ha estado funcionando un mes por año en la Facultad de Ciencias de Buenos Aires, desde 2010". En efecto, con una sorprendente vitalidad, a los 91 años se empeñaría en organizar (y participar de) una serie de reuniones periódicas ofrecidas ininterrumpidamente durante un mes hasta 2015, con gran repercusión, en Exactas (la que él siempre consideró su "Facultad de Ciencias").

El primer paso fue el dictado de una conferencia en Exactas en marzo de 2010, durante un viaje que realizó al país. La conferencia fue un éxito y surgió la posibilidad de que pasara más tiempo en Buenos Aires, ligado de alguna manera a la Facultad. Después de barajar distintas alternativas, se afianzó la idea del seminario: cuatro encuentros semanales a lo largo de un mes. El propósito general era alentar la investigación y la difusión de la epistemología procientífica, y sus objetivos, mostrar que hay problemas filosóficos más o menos escondidos en todos los campos, y animar a la gente a discutir sobre ellos.

En el expediente Nº498938 de la Facultad (que contiene todos los trámites asociados a sus seis visitas), con fecha de septiembre de 2010, figura el pedido de "designación del Dr. Mario Augusto Bunge como Profesor Visitante de esta casa de estudios".

La estructura del seminario era simple. Cada encuentro semanal incluía una exposición corta en la que se desarrollaba un problema relativamente sencillo (para "sembrar" el tema y seguir pensando) y una charla central de mayor duración, con un debate posterior. Como decía Mario, se ofrecía un menú compuesto por entrada (exposición de 15 minutos), plato principal (45 minutos) y postre (discusión de una hora). Para participar no había cupo ni arancel, no había que inscribirse ni avisar y sólo se necesitaba buena predisposición para escuchar, opinar, criticar, aprender...

Durante seis años, los encuentros se desarrollaron en el mismo lugar (el aula 8 del subsuelo del Pabellón 2) y a la misma hora (de 18 a 20). La única excepción: el 21 de septiembre de 2011, coincidiendo con el cumpleaños 92 de Mario, la Facultad estaba cerrada por asueto y hubo que reunirse en un aula de la Planta Baja. Las dificultades organizativas y financieras siempre acecharon al seminario, pero en 2016 ya no se pudieron cubrir los costos asociados a la visita de Mario: la sexta temporada había sido la última.

Mario aprovechó cada una de sus estadías para desarrollar innumerables actividades: conferencias y reuniones en distintos ámbitos, reencuentros con amigos y colegas. Haciendo base en Buenos Aires, visitó muchas ciudades del país y del exterior. Más allá de lo que representó el seminario en sí, hubo varias consecuencias concretas derivadas de su presencia en la Argentina: la publicación de su libro de memorias, la donación de su archivo personal a la Facultad, y la organización del 1er Encuentro Latinoamericano de Filosofía Científica (en su homenaje) en el Centro Cultural Paco Urondo.

Pero los alcances de la presencia física de Mario en Buenos Aires exceden a aquellos acontecimientos, en especial por lo que significaron esas visitas para quienes pudieron aprovecharlas de primera mano. Para él también fue significativo. Cuando hace poco lo consulté sobre aquellas reuniones, me decía: "El seminario tuvo mucha importancia para mí, porque me dio la oportunidad de discutir algunas ideas con personas de buena formación, interesadas en cuestiones abstractas, que sólo se encuentran en centros científicos. Lástima que esas reuniones se terminaron. Esperemos que se reanuden cuando vuelva a asomar el sol".